

GALDÓS

Una triste realidad nos lacera el alma. Galdós, el eminente comediógrafo, llega á la ancianidad, enfermo, casi ciego y pobre. Una verdadera desdicha nacional. Galdós pobre nos revela una España pobre también. Su obra, el brillante historial literario de Galdós es obra de una España grande de hercúleas fuerzas y heroicos pasajes históricos. Esta España es la que impresionó el alma artística de Galdós para que en sus obras el heroísmo español. La patria fué el prólogo de la obra literaria del señor Pérez Galdós. En sus libros campean las exaltaciones del patriotismo presentando á España como invencible potencia ante la faz del mundo. Sus brillantes victorias y sus honrosas derrotas, fueron ensalzadas en la prosa poética del ilustre dramaturgo.

Bailén y Trafalgar valieron dos libros á Galdós. En ellos el gran literato hace gala de su portentosa fecundidad demostrando con su grandiosa pluma la psicología del soldado español. Galdós representa el prototipo de la hidalgüía y del patriotismo. Con grandiosas obras que le hacen una gloria nacional llega á su vejez, sin preocuparse del dinero. Haciendo una vida de obrero intelectual, todos sus afanes se recoge en holocausto á la honra de España como honró á Francia en Lammenais. Pero el calvario que hasta ahora acompaña al insigne novelista no es el calvario de Bécquer, ni el de Rousseau, cuyo fin nunca amanece.

España, tan evocada por la mente creadora del eximio escritor, es la que le tiene que redimir de su pobreza. Si el pueblo francés no hubiera endulzado la vida del gran Lammenais, hubiera caído en el lodazal de la deshonor. Y esto es lo que debe imitar España. Para el cantor de su cielo cerúleo, de sus ríos de plata, de sus montañas de oro, de su flora hermosísima, procurar circundar de gloria, el epílogo de su seráfica existencia. Si, porque Galdós es el alma, es la arrogancia sonora.

Toda la pléyade de jóvenes intelectuales pronuncian con verdadero orgullo el nombre del cariñoso D. Benigno. Si por un momento su figura grande desapareciera, la sutil brisa que está presente en su obra, recitaría pre-

ludios de desconsuelo, de amargura ante tan efímera nostalgia. Nosotros idolatramos al gran Galdós.

Su póstuma producción «Celia en los infiernos» es un verdadero caudal de sentimentalismo que demuestra la honradez del autor de «Mariucha». Su pluma nunca acertó á hacer versos, pero sus novelas tienen todo el sabor poético de los grandes poemas. Si por entre los pliegues de la bandera española se leyeran los nombres del Bruch, Gerona y Zaragoza, no olvidemos que aquellas imborrables palabras las hemos visto en las obras del inclito escritor esculpidas en letras de sangre y oro.

Para los buenos españoles que aman verdaderamente á sus glorias, la pobreza de Galdós debe saberles á tristeza. ¡Arriba, patriotas! Cuando vuestros esfuerzos por asegurar el porvenir á Galdós lleguen hacia su ocaso, no olvidéis que el homenajado tiene un corazón muy grande para amar á España, y que su patriotismo, concentrado en sus obras, tienen la hegemonía de hacernos llorar como mujeres.

Isidro Escandell.

uno de los grandes elementos de la civilización. De aquellos rodillos, sale á torrentes la luz que ilumina á los espíritus. Una «Renania» ó una «Inciclupuidal» pueden influir en los destinos de un pueblo tanto como el más importante de sus centros de enseñanza.

Ellas escriben con la negra tinta tipográfica el libro y el periódico, esas dos potentes fuerzas que imprimen vida á las ciencias y á las artes llevando las ideas de polo á polo. Ellas producen el silabario donde nos enseñaron á conocer las letras y formar palabras para aprender á leer.

¡Y cuánto de trabajo preliminar! Cuántas familias viven si el muchacho está subido en el taburete, pensando en sus juegos, colocando con risueña indiferencia las hojas de papel para que se alimente el monstruo.

Porque si aquella máquina se mueve con regularidad, come el escritor que deja en las blancas cuartillas el sabroso fruto de su estudio y de su ingenio, comen los dibujantes, los cajistas, los correctores, grabadores, maquinistas, fundidores, plegadores, fabricantes de papel, de tinta, encuadernadores, libreros, vendedores y... ¡que se yo cuántos más!

Todo ese trabajo llega al público como un rayo de brillante luz que ilumina y constituye horas de solaz y esparcimiento para unos y de ilustración y ciencia para otros.

ciones, está legalmente autorizada aunque sometida á reglas especiales como ocurre con otros géneros y mercancías, por lo cual entiende la comisión que lo procedente en este caso y sobre todo para los introductores de carnes destinadas á la venta regular en puestos públicos fijos y determinados, es el cumplimiento estricto de lo determinado sobre la materia y sea:

1.º Permitir la introducción de carnes muertas siempre y cuando se presenten las reses enteras, medias reses ó cuarto de reses por los menos, y lleven el sello del matadero en que fueron sacrificadas, sin vísceras.

2.º Que el introductor se provea de un certificado del inspector veterinario del matadero de origen.

3.º Que al introducir las carnes, satisfagan todos los derechos y arbitrios á que están sometidos los corrientes de la localidad; y

4.º Que á mayor abundamiento sean reconocidas por el veterinario municipal y éste autorice su venta.

No obstante el Ayuntamiento acordará lo que estime más oportuno».

Todo lo cual es aprobado por unanimidad.

El Sr. Gómez da las gracias al Alcalde en términos afectuosos, por haberle complacido en la reparación de la fuente de «La Pechina» situada en la calle de Bruns. El Presidente agradece las manifestaciones del Sr. Gómez, haciéndose extensivo á la comisión que ha entendido en el asunto.

El Sr. Casesnoves pregunta al señor Alcalde en qué estado se encuentra el alumbramiento de aguas de la Acequia Santa, después de la visita á dicho canal.

Le contesta el teniente alcalde señor Maravall, que con fácil palabra y correcta dicción explica como presidente de la comisión los trabajos realizados con el indicado motivo, satisfaciendo la pregunta aludida, llevándonos la impresión de que pronto será un hecho que desaparezca el tandeo por el aumento del caudal de la acequia Santa.

Y no habiendo otros asuntos que tratar se levanta la sesión.

La pronta y permanente curación de la TOS FERINA Y CATARROS NERVIOSOS se obtiene usando el LICOR BROMOFORMO ARTIGUES. De venta, Botica Central, Noguera, 10.